



La Vereda de Puebla

¡Una casa confortable en un entorno sorprendente!

www.laveredadepuebla.com

Lagunas de Tamajón (45´)

Nuestra ruta es un agradable paseo por el llano que permite otear el horizonte y disfrutar de lagunas bien distintas, unas naturales y otras como resultado de la acción del hombre. Salimos desde el parking siguiendo la carretera de Muriel que pasa entre la Fábrica de Vidrio y el Convento de San Francisco. A doscientos metros, a la derecha, encontramos una fuente de 1.899, a dos caras y con diez abrevaderos, ubicada en lo que fue un descansadero para el ganado. Hermoso vestigio de un pasado no tan lejano.

Más adelante, justo en la curva, aparecen las lagunas de Tamajón. Espléndidas en años de lluvia y secas en verano, invitan al caminante a sentarse en sus bancos para tomar el sol y contemplar el paisaje. Frente a ellas sale el GR-10 en dirección a Muriel. Hasta aquí 10´.



Un camino sale junto a las lagunas, entre barbechos, y se dirige al norte, guiado por el Ocejón que aparece detrás de los gemelos de Almiruete (Pico y Cabeza). Vistas espectaculares de Peña Cabeza y su cuerda, Tamajón y la iglesia. Detrás de ellos, la ciudad encantada, las cumbres nevadas del Pico de la Centenera, del Lobo y de las Tres Provincias. A la derecha, la Peña del Reloj (bajo los gemelos) y el pico de la Tonda (con antena). Al oeste el pico Santotis, con observatorio al igual que el pico Almiruete. A nuestra espalda el pinar de La Mierla y a lo lejos la muela de Alarilla. *¡Impresionante!*

En 10´ el camino llega a un cruce en bajada. A la derecha un bosquillo donde conviven pinos, encinas y rebollos, de frente quejigos y rebollos. Tomamos a la izquierda entre campos de cereales y mantenemos las vistas, giradas 90°. Un poco más allá el camino va entre jaras hasta llegar a una cantera de arcilla en cuyas paredes anidan cuquillos. La madre naturaleza ha formado hermosas lagunas donde crecen los juncos y otras plantas de ribera. Lástima que un vertedero de escombros y unas naves desvencijadas las cortejen

Seguimos de frente y desde aquí contemplamos lo que queda del Convento de San Francisco y de la Fábrica de Vidrio, testigos de una época gloriosa. Ahora tapias de caliza, con algunos sillares de otra época, escoltan al camino mientras se acerca a Tamajón. Encontramos restos de asfalto y baches que nos acompañarán hasta la llegada al pueblo, entrando por la calle Nueva junto a la iglesia.

Ruta corta y sencilla, sin pretensiones, pero muy agradable. Ideal en invierno para familias y niños.

(Información extraída de la “Guía breve de la Ribera” por cortesía de su autor Paco Martín, propietario de la casa rural de Guadalajara, La Vereda de Puebla)